

Queridos estudiantes:

Han transcurrido ya varias semanas desde que comenzó este curso académico singular, marcado por una pandemia de enorme impacto que nos ha exigido un esfuerzo descomunal para mantener la presencialidad en las aulas y proteger la calidad y la equidad de los estudios universitarios. Con compromiso y con civismo, hemos conseguido que los espacios educativos de las universidades sean un entorno absolutamente seguro, donde los protocolos sanitarios se cumplen, se evitan aglomeraciones y se respeta la distancia física. En el arranque de curso, vuestra comunidad universitaria y la sociedad en su conjunto llamó a vuestra responsabilidad, y la habéis tenido. Habéis estado a la altura de la exigencia.

Volver a pisar los campus era esencial para que pudierais vivir plenamente la experiencia universitaria. Y ahora, cuando se nos pide redoblar el esfuerzo para frenar los contagios, toca defender con ahínco lo que con tanta dificultad se ha logrado. Si bajamos la guardia en estos momentos, pagaremos un precio muy elevado.

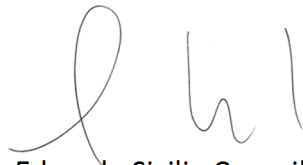
Hemos visto ya en otras comunidades autónomas el indeseable efecto dominó de los comportamientos irresponsables, con la aparición de focos epidémicos y la suspensión sobrevenida de las clases presenciales. Nuestra sociedad acumula ya demasiado desgaste y sufrimiento –muchos lo habéis vivido en vuestras propias familias- y necesita más que nunca de la solidaridad y sensatez de todos. También de empatía y humanidad, aunque la enfermedad no nos haya rozado en nuestro entorno inmediato. Tenemos que sentirnos muy cerca de los más de treinta mil españoles que han fallecido por coronavirus, y de los que aún siguen muriendo cada día.

Las estadísticas nos alertan de que el mayor número de contagios en la actualidad se está produciendo en la franja de edad de entre los 17 y 24 años. Algo está fallando. No en los espacios educativos que, como ya he mencionado, son muy seguros gracias al magnífico trabajo que están realizando las universidades y a la respuesta que en esos entornos estáis dando los estudiantes. El riesgo se sitúa fuera de ellos. Si no convertimos las normas básicas de prevención en un hábito que nos acompañe no sólo en los estudios o en el trabajo, sino también en la vida social, se puede venir abajo lo que tanto ha costado construir. Es demasiado lo que perdemos por relajarnos en un bar, en una reunión informal en la calle o en un colegio mayor.

Continuar con la presencialidad o perderla es lo que nos estamos jugando. Tenemos que revertir la actual tendencia de contagios en gente joven y evitar situaciones de absoluta falta de responsabilidad y solidaridad con la mayoría, que está haciendo un esfuerzo ímprobo. No permitáis que por culpa de unos se nos ponga en riesgo a todos. Cada uno de vosotros sois una referencia para vuestro entorno, y esa referencia debe ser un signo de inteligencia y responsabilidad.

Sin duda, sois el futuro de este país. Sois talento y esperanza, a pesar del momento que vivimos. La sociedad cuenta con vosotros y sé que no nos defraudaréis. Estoy convencido de que vuestra respuesta, de nuevo, será inmediata y ejemplar.

EL CONSEJERO DE CIENCIA, UNIVERSIDADES E INNOVACIÓN



Eduardo Sicilia Cavanillas